

noventa y dos años atrás, las buenas gentes de las llanuras y serranías manchegas quedaron atónitas por la presencia durante noches y noches de un espectacular fenómeno celeste.

Otro sabio especulativo, médico, profesor, humanista, divisó y siguió asombrado el *cursus* de aquel fenómeno que consistió en un astro brillantísimo, un auténtico lucero que apareció de improviso y se extinguió poco a poco en diecisiete meses. Aquello pareció un cometa a las gentes sencillas y fue discutido por los intelectuales.

“Como aquellas desabrigadas llanuras están abiertas y francas a todos los vientos, así los escritores mis paisanos no cierran la puerta a ninguna idea, ni a ninguna opinión, de donde quiera que venga” (3)

decía con su prosa característica Octavio CUARTERO. Y con mucha razón. Pero yo añadiré que a los cuatro vientos de la serranía, mejor que llanada (dimensión superficial y terrestre) ascenderemos al cenit y al nadir (dimensión de los orbes celestes) puesto que aquel contemplador de las noches estrelladas del otoño de 1572, nuestro Miguel SABUCO y su círculo cultural alcaraceño, fueron testigos admirados de algo muy importante para la historia de la ciencia (4). Con esa visión el médico filósofo reforzó sus originales ideas sobre la verdadera filosofía de la naturaleza de los hombres y del mundo, oculta a los antiguos.

DOS MENCIONES DE SABUCO Y EL “COMETA”

Es, al menos, curioso que en un mismo año, dos filósofos actuales que hoy —me consta— se conocen o al menos se cartean entre sí, pero que entonces no se conocían, dos expertos en SABUCO (diríamos, si se nos permitiera, y con enorme respeto, dos “sabucólogos”), los profesores Alain GUY y Domingo HENARES, el primero desde su atalaya ibérica de Toulouse, cabe a los huesos de Francisco SANCHEZ “el escéptico”, el otro desde el primer germen universitario de Albacete, publicaron dos cortos textos, dos alusiones “de pasada” relativas a la visión del “cometa” de 1572 por Miguel SABUCO.

El ilustre hispanista e historiador de la filosofía ibérica, profesor GUY, escribía así en 1979:

“Dans le septième et dernier Colloque (...) Il y parle également de la comète de 1572 (NOTE: A ne pas confondre avec celle de 1577, qui a inspiré à Francisco SANCHEZ son *Carmen de cometa*) et ne manque pas d’y prendre à parti, plusieurs fois, le Stagirite” (5).

(3) Octavio CUARTERO, Introducción a la ed. *Obras de Doña Oliva Sabuco de Nantes (escritora del siglo XVI)*; Madrid, 1888; p. XXXVIII.

(4) C. Doris HELLMAN, *The new star of 1572: its place in the history of Astronomy*, in Actes du IX^e Congrès International d’Histoire des Sciences; Barcelona-Madrid, 1959; pp. 482-487.

(5) A. GUY, *Modernité du philosophe Sabuco*, in *Les cultures ibériques en devenir, Essais publiés en hommage à la mémoire de Marcel Bataillon (1895-1977) par la Fondation Singer-Polignac*; Paris, 1979; pp. 297-309; la cita corresponde a la p. 302 y la nota a la p. 309.